

JESÚS ES: EL INTERCESOR

Base Bíblica: Hebreos 7:23-25

He. 7:23 Los sacerdotes anteriores eran más numerosos porque la muerte les impedía continuar,
24 pero Él conserva su sacerdocio inmutable puesto que permanece para siempre.
25 Por lo cual Él también es poderoso para salvar para siempre a los que por medio de Él
se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para interceder por ellos.

Introducción. – Los sacerdotes de Israel fueron muchos. Se dice que hubo ochenta y cuatro sumos sacerdotes en la historia de la nación, y, naturalmente, innumerables sacerdotes subordinados. El oficio cambiaba periódicamente de manos motivado por la muerte de los titulares. Y el ministerio sufría a causa de estas inevitables interrupciones.

En el caso del sacerdocio de Cristo, no hay tal fracaso porque Él vive para siempre. Su sacerdocio nunca pasa a nadie más, y no hay interrupción de su eficacia. Es intransferible e inmutable.

Nadie puede añadir a lo que Jesucristo hizo para salvarnos. Nuestros pecados pasados, presentes y futuros han sido perdonados, y Jesucristo está con el Padre como una señal de que nuestros pecados han sido perdonados. Si somos cristianos, recordemos que Cristo ha pagado el precio por nuestros pecados una sola vez para siempre (*Hebreos 9:24–28*).

Como nuestro Sumo Sacerdote, Cristo es nuestro abogado, el mediador entre nosotros y Dios. Él cuida de nuestros intereses e intercede por nosotros ante Dios. El sumo sacerdote del Antiguo Testamento se presentaba delante de Dios una sola vez al año para interceder por el perdón de los pecados de la nación; Cristo intercede por nosotros, delante de Dios, de modo permanente. La presencia de Cristo en el cielo con el Padre nos asegura que nuestros pecados han sido pagados y perdonados (*Romanos 8:33, 34; Hebreos 2:17-18; 4:15-16; 9:24*). Esa maravillosa seguridad nos libra de condenación y del temor a fracasar. Nadie puede condenar al creyente porque Cristo intercede por él continuamente

La ley era santa y buena, pero estaba limitada por las fragilidades de la carne. Aarón murió; y sus hijos y descendientes también murieron. El sacerdocio era tan bueno como el hombre, y el hombre no duraba para siempre. ¡Pero Cristo vive y no morirá jamás! Tiene un sacerdocio inmutable porque vive por el poder de una vida interminable. «*Permanece para siempre*» de manera que intercede por el pueblo de Dios y salva (al pueblo de Dios) «*perpetuamente*». Con frecuencia aplicamos el versículo 25 al perdido, pero su principal aplicación es al salvo, aquellos por quienes Cristo intercede cada día. Sí, Él salva «*perpetuamente*» y cualquier pecador puede ser perdonado. Pero el punto aquí es que a quienes Él ha salvado están salvos para siempre, ¡por la eternidad!

Cuando nos sentimos desfallecer o titubear en nuestra fe, pensemos que el sacrificio de Cristo en la cruz no sólo significó vida nueva para nosotros, sino también la seguridad de que puede salvar perpetuamente e interceder siempre por nosotros como lo haría un sumo sacerdote. Animémonos unos a otros con estas verdades.

Conclusión. - En el orden de Aarón había una multitud de sacerdotes, sumos sacerdotes, uno tras otro, pero en el sacerdocio de Cristo hay solamente uno y Él mismo. Esta es la seguridad y la felicidad del creyente, que este Sumo Sacerdote eterno es capaz de salvar hasta lo sumo en todos los tiempos y en todos los casos. Seguramente entonces nos conviene desear la espiritualidad y la santidad, mucho más allá de la de los creyentes del Antiguo Testamento, porque nuestras ventajas exceden a las de ellos.

Amén

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

¿Qué es un intercesor? (*Esther 4:8*)

¿Con que argumentos intercede Cristo por los suyos? (*Romanos 5:6-11*)

¿Podrá Jesucristo perder a alguien que haya salvado? (*Juan 6:37-40*)

¿Habrá quién más pueda interceder ante Dios Padre por nosotros? (*1Timoteo 2:1-8*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Has recibido a Jesús en tu corazón como tu Salvador? (*Romanos 10:8-10*)

¿Reconoces lo valioso que eres para Él? (*1Pedro 1:13-21; 1Corintios 6:19-20*)

¿Estás viviendo para agradarle a Él? (*Colosenses 1:9-14*)

¿Estás consciente de lo que Cristo está haciendo ahora por ti? (*Juan 14:2-3; Romanos 8:31-39*)

¿Podrás perder tu salvación? (*Hebreos 7:22-28*)